

UN ANÁLISIS DE CONTABILIDAD COMERCIAL DEL SIGLO XV: EL LIBRO DE CUENTAS DE JOAN GASULL, MERCADER DE BARCELONA

*An Analysis of Commercial Accounting in the 15th Century:
The Account Book of Joan Gasull, Merchant from Barcelona*

Juanjo CÁCERES NEVOT*
SEIAHS, Barcelona

Resumen

Este artículo analiza las técnicas contables utilizadas en el libro de cuentas de un mercader barcelonés, Joan Gasull. El período de anotación de los asientos se extiende durante dos etapas, de 1423 a 1424 y de 1453 a 1458. Las características de la contabilidad son semejantes a las utilizadas en otros libros contables de Barcelona que ya han sido analizados en el pasado, lo que permite hablar de unas metodologías compartidas entre los mercaderes en cuanto a las prácticas contables. Al mismo tiempo, se detecta mecanismos de adaptación de la contabilidad a la realidad del negocio, lo que explica la heterogeneidad aparente de los libros contables barceloneses. El documento conservado no muestra la utilización de contabilidad por partida doble, al no incluir balances o cuentas de pérdidas y ganancias, ni indicar la existencia de mecanismos de regularización de las cuentas.

Palabras clave: Contabilidad comercial, mercader medieval, siglo xv, Barcelona.

Abstract

This paper analyzes the accounting techniques that were used in the account book of a merchant from Barcelona, Joan Gasull. The accounting period last two stages: 1423-1424 and 1453-1458. The features of bookkeeping are similar to the characteristics detected in other account books from Barcelona. It proves that

* Doctor en Historia, Universidad de Barcelona. Investigador de la Sociedad para el Estudio Interdisciplinario sobre la Alimentación y los Hábitos Sociales (SEIAHS). Correo electrónico: caceres@seiahs.info. Fecha de recepción del artículo: 25 de enero de 2011. Fecha de aceptación: 28 de marzo de 2011.

merchants shared some methodologies of accounting practices. Also, some specific adaptations of the bookkeeping to the business style have been detected and that explains the apparent heterogeneity of commercial accounting in Barcelona. This book doesn't show the use of Double-Entry Bookkeeping, since it doesn't include balance sheets or profit-and-loss statements and there aren't enough evidences of regularizing methods.

Key words: commercial accounting, account book, medieval merchant, 15th Century, Barcelona.

1. INTRODUCCIÓN

Los libros de cuentas o libros contables privados constituyen una fuente documental de gran relevancia para el análisis de las actividades económicas bajomedievales en el Mediterráneo peninsular y se caracterizan por ofrecer tres líneas de trabajo de gran valor. En primer lugar, son la materia de estudio de una subespecialidad de la historia económica: la historia de la contabilidad, que analiza la evolución de los sistemas contables y las similitudes y diferencia existentes entre libros de contabilidad a lo largo del tiempo. En segundo lugar, son una fuente de información relevante para el estudio de las actividades que reflejan; y aquí hay que reseñar las diversidad de sectores de actividad de los cuales se conservan testimonios: contabilidad bancaria, de mercaderes, de diferentes oficios de menestrales... Son, pues, también, una fuente para el estudio de la actividad económica y los oficios. Y en tercer lugar, si concebimos la contabilidad no sólo como un fenómeno económico sino también cultural, tendremos en los libros un indicador del desarrollo cultural de las sociedades medievales.

En el caso de los territorios peninsulares de la Corona de Aragón, disponemos de un buen número de testimonios correspondientes a los siglos XIV y XV, al menos en los archivos catalanes y valencianos, aunque no constituyen fondos tan abundantes como los conservados en ciertas regiones italianas (especialmente los del archivo Datini de Prato, analizados en su día por Federigo Melis)¹ Tal vez por esa razón, el análisis de la contabilidad en la franja mediterránea de la Península Ibérica no ha despertado todavía un interés relativo hasta épocas recientes. Desde la década de los años

1. Federigo Melis, *Storia della ragioneria: contributo alla conoscenza e interpretazione delle fonti più significative della storia economica*. Bologna, 1950.

1980 habíamos asistido a la realización de trabajos analíticos sobre dichos libros, pero algunos de ellos habían sido presentados solamente como memorias de licenciatura o tesis doctorales que no llegaron a publicarse. Sólo algunas obras recientes han permitido conocer nuevos modelos contables e incluyen además una transcripción literal de los libros. También en los últimos años ha aparecido un primer intento de síntesis, el trabajo de Enrique Cruselles sobre los libros de cuentas valencianos,² que analiza tres testimonios de su localidad en relación con otros testimonios ya estudiados previamente en Cataluña y que mejora o completa los someros estados de la cuestión que se habían realizado hasta el momento.³ Sin embargo, aún está pendiente una caracterización detallada del conjunto de libros disponibles y una aproximación que incluya los libros de contabilidad públicos (de la Corona, de los consejos municipales...)

Merece la pena referenciar algunos análisis de gran interés realizados ya sobre libros contables catalanes. Entre los libros de contabilidad privada abordados en Barcelona, destacan, en primer lugar, dos libros pertenecientes al mercader Joan Benet: *El llibre de compres i vendes de Johan Benet, de Càller* (1332-1338),⁴ estudiado por Maria Marsà, i el *Llibre de compres e vendes del viatge a Xipre de Johan Benet*,⁵ de 1343, estudiado por Josep Planas i Borràs. También Elisa Varela estudió los libros de cuentas de los mercaderes Tarascó (1334-1346),⁶ un conjunto de libros mayores y memoriales de diferentes épocas. Por su parte, Víctor Hurtado hizo una

2. Enrique Cruselles Gómez, *Los comerciantes valencianos del siglo XV y sus libros de cuentas*, Castelló, Universitat, 2007.

3. En el caso de los libros barceloneses, puede consultarse un cierto estado de la cuestión no actualizado en: Gaspar Feliu y Antoni Riera, «Activitats econòmiques», en *Història de Barcelona*, III, Barcelona, 1992, pp. 238-240, y Juanjo Cáceres Nevot, «Contabilidad en la Barcelona medieval», *Historia* 16, 295, 2000, pp. 14-31.

4. Maria Marsà Vilà, *Algunos elementos para el estudio de las relaciones comerciales entre Cagliari y Barcelona en la primera mitad del siglo XIV* («*Llibre de compres i vendes de Johan Benet. Càller 1332-1338*»), Memoria de licenciatura, Departament d'Història Medieval/ Universitat de Barcelona, 1977.

5. Josep Plana i Borràs, *Comerç d'espècies a Catalunya a mitjans del segle XIV, segons «El llibre de compres e vendes del viatge a Xipre de Johan Benet», 1343*, Memòria de llicenciatura, Departament d'Història Medieval, Universitat de Barcelona, 1983.

6. Elisa Varela-Rodríguez, *Estudio del libro de cuentas de Jaume Tarascó, 1334-1338. Algunos aspectos del comercio marítimo*, Memoria de licenciatura, Departament d'Història Medieval, Universitat de Barcelona. Barcelona, 1985; Elisa Varela-Rodríguez, *El control de los bienes: los libros de cuentas de los mercaderes Tarascó (1334-1346)*, Tesis doctoral, Departament d'Història Medieval, Paleografia i Diplomàtica, Universitat de Barcelona, Barcelona, 1995.

gran aportación al conocimiento de los libros de contabilidad catalanes mediante el análisis de los libros de cuentas de la Compañía Mitjavila.⁷ Se trata de dos registros bien diferenciados. El primero, datado en los años 1334-1342, corresponde a la Compañía de Pere Mitjavila, Arnau Espaher i Bernat Puigmoradell, fue editado por Josep Maria Madurell⁸ y sería el libro barcelonés más antiguo conocido que hace uso de contabilidad por partida doble. El segundo es un libro de Jaume Mitjavila, de los años 1345-1370.⁹ Otra aportación destacada es la de Mario Del Treppo, que analizó la contabilidad de carácter industrial de Joan de Torralba¹⁰ y que consiste en un conjunto de libros situados cronológicamente entre 1430 y 1457. A ellos se han añadido más recientemente el libro de cuentas de Berenguer Benet, centrado en las operaciones de dicho mercader entre 1341 y 1342 con Constantinopla y Pera¹¹ y el *Llibre de la magnífica senyora Caterina Llull*, del periodo 1472-1479, estudiado por Gemma Teresa Colesanti.¹² Fuera del sector de los mercaderes, se han analizado otros libros, como el libro de cuentas de Francesc Canes, un especiero de Barcelona, datado de 1378 a 1381¹³ y estudiado por Carles Vela; los de la banca privada de Pere Descaus y Andreu d'Olivella, analizados por F. Usher¹⁴ y Rafael Conde,¹⁵

-
7. Víctor Hurtado, *Un llibre de compres de la companyia Mitjavila (1334-1342)*, Memoria de llicenciatura, Departament d'Història Medieval, Universitat de Barcelona, 1985. Víctor Hurtado, «Els Mitjavila: una família de mercaders catalans (1334-1470). Evolució en el concepte de negoci mercantil», *XII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó. Comunicacions I: El regne privatiu de Mallorca i la Mediterrània*, Palma de Mallorca, 1989, pp. 205-216.
 8. Josep Maria Madurell i Marimon, «Contabilidad de una compañía mercantil trecentista barcelonesa (1334-1342)», *Anuario de Historia del Derecho Español*, 36 (1966), pp. 457-546.
 9. Víctor Hurtado, *Llibre de deutes, trameses i rebudes de Jaume de Mitjavila i Companyia (1345-1370)*, Barcelona, 2005.
 10. Mario del Treppo, *Els mercaders catalans i l'expansió de la Corona Catalanoaragonesa*. Barcelona, 1976.
 11. Daniel Duran i Duelt, *El manual del viatge fet per Berenguer Benet a Romania, 1341-1342*, Barcelona, 2002.
 12. Gemma Teresa Colesanti, *Una mujer de negocios catalana en la Sicilia del siglo xv: Caterina Llull i Sabastida. Estudio y edición de su Libro Maestro 1472-1479*, Barcelona, 2008.
 13. Carles Vela i Aulesa, *L'obrador d'un apotecari medieval segons el Llibre dl comptes de Francesc Canes (Barcelona, 1378-1381)*, Barcelona, 2003.
 14. Abbot F. Usher, *The Early History of Deposit Banking in Mediterranean Europe. Part II: Banking in Catalonia (1240-1723)*, New York, 1967.
 15. Rafael Conde Delgado de Molina, «Las actividades y operaciones de la banca barcelonesa trecentista de Pere Descaus y Andreu Olivella». *Revista española de financiación y contabilidad*, xvii, n.º 55 (enero-abril 1985), pp. 115-180.

el libro de cuentas del pelaire Guillem Fagaló, que estudiamos en un trabajo anterior¹⁶ o el libro contable del platero Miquel Bofill (1450-1460).¹⁷

Así pues, con la presente contribución queremos añadir a los anteriores el análisis de la contabilidad de otro mercader, Joan Gasull, de quien se conserva un único libro de contabilidad en el Archivo de la Catedral de Barcelona, sumando así otra aportación a este instrumento esencial para gestionar la información económica generada por entidades o individuos. No hay que olvidar que el desarrollo de las prácticas contables es el resultado de un incremento en la complejidad de las actividades económicas, que propició que se desarrollaran unas técnicas contables que hicieran más eficaz la gestión de los negocios, cuyo valor esencial era la capacidad de documentar y examinar variaciones en el patrimonio y, por lo tanto, en la riqueza. De acuerdo con ello, el reto del análisis de los libros contables de esta época es comprobar en qué medida y mediante qué procedimientos ello se lograba. A eso vamos a dedicar nuestro análisis en este artículo que, también por razones de espacio, dejará para otro trabajo posterior la descripción detallada de los aspectos comerciales de la actividad del mercader. Sólo en la medida que resulte necesario para comprender dicha técnica, haremos referencia a la misma.

2. EL AUTOR

El redactor de este libro, Joan Gasull, fue un mercader que realizó sus operaciones comerciales en la Barcelona del siglo xv. Tanto la naturaleza de las operaciones descritas en el libro, como la ausencia de referencias a su persona en los registros municipales de la ciudad, hacen sospechar que no se trataba de un gran mercader. Para reconstruir su itinerario vital no disponemos más que de la información contenida en su libro de cuentas y del testamento de su mujer, de nombre Isabel, datado en el año 1471, que forma parte de un registro notarial depositado en el Archivo Histórico de Protocolos de Barcelona.¹⁸ Los intentos de localizar otros

16. Juanjo Cáceres Nevot, «El llibre de comptes de Guillem Fagaló, paraire, un testimoni de la comptabilitat dels menestrals barcelonins en el segle xiv», en *El món urbà a la Corona d'Aragó del 1137 als decrets de Nova Planta*. Barcelona-Lleida, 7-12 de setembre del 2000, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2003, vol. 1, pp. 291-298.

17. Isabel de la Fuente, «La producció d'un argenter barceloní a través del seu llibre de comptabilitat: Miquel Bofill (1450-1460)», *D'art*, 23, pp. 207-229.

18. Archivo Histórico de Protocolos de Barcelona, *Primus liber testamentorum*, 1450-1506, fol. 48 v.-49 r

documentos, como su propio testamento, no han sido fructíferos. Dado que las primeras anotaciones del libro de cuentas corresponden al año 1423 y que Claude Carrère afirma que los mercaderes barceloneses acostumbraban a iniciar el ejercicio de su actividad al llegar a los veinticinco años, es decir, a la mayoría de edad legal,¹⁹ podríamos encontrarnos ante un individuo que gozó de una larga vida y cuyo nacimiento pudo ser anterior al inicio del siglo xv.

Ninguna de las dos fuentes ofrece información concreta sobre su formación. Desconocemos si su educación como mercader se realizó por transmisión familiar o si se convirtió en aprendiz de algún mercader. Sus padres aparecen citados en el libro en anotaciones del año 1423, pero no se menciona el oficio paterno, ni se observan conectados con la compañía mercantil en que operaba Joan Gasull en aquella época. La ausencia de anotaciones correspondientes al periodo 1424-1453 no permite conocer prácticamente nada sobre el mismo, si bien algunos asientos posteriores hacen referencia a su actividad comercial durante los primeros años de la década de 1450. En cambio, los asientos conservados del periodo 1453-1458, al ser los que ocupan la mayor parte del libro, ofrecen datos más claros sobre su vida en esos años. De ellos se deduce que su entorno familiar estaba compuesto por su mujer, Isabel, y sus dos hijos, Miquel y Angelina, que salen citados frecuentemente en el libro. De acuerdo con su testamento, Isabel se había casado en segundas nupcias con Joan Gasull, tras un primer matrimonio con un curtidor barcelonés del cual había nacido un hijo, Bernat Rosàs. Aparentemente, en el año 1457 se produjo la muerte de los hijos del matrimonio, ya que el libro de cuentas recoge una primera noticia del pago el día 10 de diciembre al presbítero Melchor Vidal de una sepultura para ambos. El testamento de Isabel no menciona a ningún otro hijo del matrimonio, aunque sí a Joan Gasull, por lo que parece plausible que, habiendo muerto su mujer previamente y no habiéndole sobrevivido ninguna descendencia, el mercader legase sus bienes a la Pía Almoina, entre ellos este libro de cuentas. En efecto, era frecuente entre los hombres que morían sin descendencia nombrar a esta institución como heredera de sus bienes y en este caso, debió incluirse este único volumen, cuyo análisis vamos a presentar.

19. Claude Carrère, *Barcelona, un centre econòmic en època de crisi*. Barcelona, 1976, pp. 142-150.

3. LA CONTABILIDAD EN LA BARCELONA MEDIEVAL

Antes de abordar dicho análisis, conviene dar algunas indicaciones que pongan en contexto el mismo, la primera de las cuales se refiere al concepto de contabilidad. Entendemos por contabilidad aquella técnica a través de la cual se genera una información económica que relata los hechos económicos de una entidad. El elemento que la articula es el asiento contable, que permite registrar las variaciones que experimenta la entidad en la composición de su patrimonio, entendido éste como el conjunto de sus activos (inmuebles, mercancías, tesorería...) y sus pasivos (recursos propios y ajenos). Es, precisamente, en la época medieval, cuando se ponen las bases de los modernos métodos de contabilidad financiera utilizados en la actualidad.

Sin entrar a relatar en profundidad las diferentes etapas que presenta la evolución de la contabilidad a lo largo de la Edad Media, tal y como ha sido analizada por diferentes autores, sí que debe incidirse en algunos de los elementos más importantes de su evolución. Autores como Yamey²⁰ habían hecho referencia a una primera fase «precontable», en que los mercaderes efectuaban sus anotaciones sobre diferentes tipos de memorandos u hojas sueltas, que permitían conservar aquellos datos que por diferentes motivos los mercaderes querían retener. Posteriormente, el incremento y la diversificación de las operaciones comerciales, el crecimiento económico feudal o la expansión del crédito, exigieron recurrir a registros que abarcasen todas y cada una de sus actividades.²¹ De este modo, se estableció un tipo de registro en el que cada anotación adoptaba la forma de una cuenta que representaba su valor en dinero, mientras al mismo tiempo iban creándose diferentes modalidades de registros que permitían clasificar las anotaciones en diferentes categorías.

A pesar de que es en Italia donde se encuentran los modelos de contabilidad más avanzados, los testimonios conservados en Barcelona apuntan una amplia generalización de las técnicas contables en diferentes actividades económicas, pero muy en particular entre los dedicados al comercio. En ambos lugares, en su versión más simple, los libros contables

20. Basil S. Yamey, «Bookkeeping and Accounts», en: *L'impresa, industria, commercio, banca. Secc. XIII-XVIII*. 1991, p. 166.

21. Raymond de Roover, «Aux origines d'une technique intellectuelle: la formation et l'expansion de la comptabilité à partie double» (I): *Anales d'Histoire Economique et Sociale*, 44 (mars 1937), pp. 171-172.

se caracterizan por el uso de una única categoría de cuentas, las cuentas personales, que tienen por objeto recoger los créditos y los débitos de su autor, junto con los respectivos cobros y pagos. Esta modalidad se había detectado en libros italianos en el siglo XIII y presentaba ya las dos fórmulas claves de la estructuración de la técnica contable moderna: el Debe y el Haber. El primero agrupa los créditos y el segundo los débitos. Además, el Debe servía para indicar la extinción de una deuda anotada en el Haber y el Haber para indicar el cobro de un crédito señalado en el Debe.²²

Los modelos contables más complejos incluyen también otras modalidades de cuentas. En el caso de la Toscana, Melis indica tres modalidades utilizadas desde la segunda mitad del siglo XIII: las cuentas de mercancías, que reflejaban las compras y ventas de éstas; las cuentas de caja, por las que se indicaba la variabilidad en la tesorería, y las cuentas de mobiliario, donde se recogían los objetos vinculados al negocio. Además, en las sociedades mercantiles, al conformarse mediante la constitución de un capital por parte de los socios, surgen también las cuentas de capital, donde se anotaba el capital inicial, además de las variaciones causadas por las ganancias o las pérdidas derivadas de las operaciones. Finalmente, en el siglo XIV, los contables italianos desarrollarían las técnicas que permitían confrontar las cuentas de capital con el resto mediante el balance y la cuenta de pérdidas y ganancias.²³ Con la consolidación de este sistema se constituiría aquello que se conoce como «contabilidad por partida doble», en la cual existen al menos la doble anotación en el Debe y el Haber y la utilización de sistemas de cuentas distintos que puedan ser regularizados mediante algún mecanismo para ello. Existe un extenso debate entre los historiadores sobre el conjunto de características que ha de tener el sistema contable para hablar con propiedad de partida doble²⁴ y cuando no se cumplen nos sitúan ante una contabilidad por partida simple. La manera en que no se cumple viene dada por la utilización de un único tipo de cuentas o una parte solamente de las mencionadas anteriormente o por la imposibilidad de proceder a la regularización entre los diferentes registros, situación que se da en la mayoría de los testimonios conservados en la Barcelona del siglo XV. El objetivo, pues,

22. Federigo Melis, *Documenti per la storia economica dei secoli XIII-XVI*. Firenze, 1972, pp. 49-50.

23. Melis, *Documenti per...*, pp. 50-57.

24. Para conocer una aportación reciente al respecto, ver Esteban Hernández Esteve, «Reflexiones sobre la naturaleza y los orígenes de la contabilidad por partida doble», *Pecunia*, 1 (2005), pp. 92-124.

del examen histórico de los libros contables bajomedievales desde el punto de vista contable consiste, por un lado, en determinar si existe partida doble y, por el otro, en determinar el mecanismo de integración de las diferentes cuentas utilizadas que dan sentido al sistema contable.

En lo que se refiere a la sistematización de las distintas tipologías de cuenta, ésta tenía lugar mediante la utilización de diversos modelos de libros. La red de libros podía llegar a ser muy compleja, pero puede distinguirse entre un grupo de libros primarios donde tenía lugar la primera anotación del hecho económico, y una serie de libros secundarios a los cuales se trasladaban las entradas de los libros primarios de forma ordenada y sintética. La terminología usada para designar los dos grupos de libros es variada: los primeros reciben el nombre de escritura elemental, preparativa o analítica, mientras que los segundos se designan como sintéticos o sistemáticos. Del primer grupo de libros, el modelo más conocido es el Memorial, que a menudo era completado por otros libros, y del segundo grupo, el llamado Libro Mayor al cual se derivaban las cuentas del memorial, si bien para este registro secundario también podía utilizarse más de un libro.²⁵

Como ya hemos avanzado, estas observaciones que se basan en el estudio de modelos italianos y que marcan las etapas evolutivas de la contabilidad medieval son perfectamente extrapolables a la evolución de la contabilidad barcelonesa hasta el siglo xv. Ello puede ser debido en buena medida a la intensidad de los contactos entre mercaderes italianos y barceloneses a lo largo de los últimos siglos medievales, que habrían servido de vía de transmisión de los conocimientos contables. La existencia de un libro que puede ser considerado de partida doble, correspondiente a la familia Mitjavila, apuntaría una penetración de los mismos, pero la profundidad y capacidad de expansión de técnicas tan sofisticadas ya resulta más discutible, dado que no disponemos de otros libros que se ajusten suficientemente a dicho modelo. Sí que se detecta, en cambio, una adaptación de las pautas contables más sencillas observadas en Italia y un recurso a métodos contables primitivos entre los menestrales barceloneses. También se observan algunas pautas compartidas entre los libros orientados a la actividad comercial, particularmente referidas al tipo de libros utilizados, dado el recurso general a usar libros primarios (particularmente el Manual o Memorial) y secundarios (particularmente el Libro Mayor o *capbren*), la

25. Federigo Melis: *Aspetti della vita economica medievale. Studi nell'archivio Datini di Prato*. Siena, 1962, p. 357.

diversidad de libros complementarios o la poca síntesis con que los asientos se trasladaban de unos libros a otros. Es en el marco de estas pautas generales, pues, donde debemos ubicar los libros contables de Joan Gasull y determinar en qué medida se asemejan a estos patrones generales.

4. LA ESTRUCTURA DEL LIBRO DE JOAN GASULL

El libro de cuentas de Joan Gasull, que como ya hemos dicho actualmente se encuentra depositado en el Archivo de la Catedral de Barcelona, presenta un tamaño de 17×13 cm y se compone de cinco cuadernos de papel grueso, encuadernados en pergamino, que suman un total de 149 folios numerados aparentemente por su autor. Junto al volumen se conserva un anexo denominado «escrituras sueltas», que incluye 74 hojas entre las que se cuentan tres folios desprendidos del volumen y diferentes anotaciones complementarias. El conjunto de anotaciones están datadas entre los años 1423-1424 y 1453-1458.

El libro consiste en una composición de cinco cuadernos, que agrupan los siguientes folios: 1-22, 24-47, 48-71, 73-100, 102-149. Dichos cuadernos no contiene información netamente diferenciada, sino que las anotaciones de las dos épocas tienden a entremezclarse. Así, en el primer cuaderno, el folio 1-8 corresponde al periodo 1423-24; el folio 8 v.-9 r., al periodo 1456-57; el 9 v.-20 r., está en blanco, y el 20-22, presenta asientos del periodo 1456-58. En el segundo cuaderno, los folios 24-27 corresponden al año 1424, correspondiendo el resto a la década de 1450, igual que el tercero y el cuarto. Finalmente, el quinto, a pesar de dedicarse casi en exclusiva al periodo 1454-1457, contiene varios folios dedicados a la década de 1420: el 102, el 144, el 147, el 148 y parte del 149. La explicación del porqué de esta ordenación parece encontrarse relacionada, como veremos, con la voluntad de conservación de anotaciones antiguas o con el deseo de reaprovechar un libro incompleto (eso suponiendo que los cuadernos ya fueran editados en el primer periodo). Nada tiene que ver esta estructura, sin embargo, con alguna relación entre las actividades de ambos periodos, ya que son completamente independientes, como veremos.

5. EL PERIODO 1423-1424

A este periodo corresponden 19 folios del total del libro: 1r.-7v., 21v.-27r., 101r.-102v., 144rv. y 147r.-149v. Las anotaciones corresponden a la actividad de una sociedad mercantil (una compañía comercial), de la cual el mercader formaba parte, tal y como se indica en el folio 101v., donde se

anuncia el inicio del *llibre de compres de la compañía*. Ahora bien, estos 19 folios no constituyen un único registro contable, sino que son fragmentos o tal vez borradores de al menos dos tipos de libros contables: fragmentos de un Manual o Memorial (folios 1r.-7v. y 21v.-26v.) y fragmentos de un Libro de Compras (folios 101r., 102rv.) Existen además un conjunto de anotaciones contables y no contables vinculadas a la sociedad pero no conectadas con los dos libros anteriores (folios 101v., 144rv. y 147 r.149v.) Dicha distribución sugiere la idea de que el libro pudo ser editado en 1423-24, ya que cada una de las partes señaladas se sitúa muy alejada de la otra y las anotaciones no sistemáticas se sitúan al final, proporcionando la idea de la existencia de una distribución inicial del contenido del libro. Aunque los contables separaban en diferentes volúmenes los libros que componían sus registros, esta división previa tendría más sentido si se tratase de borradores o libros complementarios. Y en efecto, ambos tipos de libro, el Manual y el Libro de Compras, han de considerarse analíticos o preparatorios. Otra posible explicación es que el libro fuera editado al principio del siguiente periodo, en 1453, combinando cuadernos en blanco y cuadernos apenas utilizados.

Sabemos además que el Manual y el Libro de Compras no eran los únicos libros utilizados por la compañía, ya que en el folio 3r. se cita un *Manual de mànega*. Esta terminología ya había sido detectada por Del Treppo en los libros de Joan de Torralba y en su caso consideró que se trataba de un libro de gastos de caja, pero la función que cumpliría en nuestra estructura contable es imposible de precisar mediante los datos que el libro proporciona. Otro libro del cual tenemos constancia es el Libro Mayor, al cual haremos referencia a continuación al abordar el manual. Desconocemos por lo demás si existían otros registros de los cuales no aparecen referencias ni testimonios. Con estos únicos datos es imposible comprender el funcionamiento o la estrategia comercial de la compañía, puesto que haría falta para ello disponer del Libro Mayor, pero incluso desde el punto de vista contable la ausencia de dicho libro y la fragmentariedad de las series produce unas lagunas insalvables que impiden entrar a fondo en la comprensión de la mecánica de la contabilidad en esta época. A pesar de ello, intentaremos proporcionar el mayor número de datos posibles.

5.1. El *Manual* de 1423-1424

La identificación de este registro contable, que constituye la serie más extensa de asientos de este periodo, ha sido posible mediante el título que aparece en el folio 6v. y los envíos que se realizan al mismo desde los asientos del Libro de Compras. Las operaciones anotadas tienen lugar entre los meses

de enero y agosto de 1423, en el mes de diciembre de 1423 y entre los meses de febrero y mayor de 1424. Estas dos interrupciones cronológicas no se explican por la pérdida de registros, ya que el primer salto cronológico tiene lugar en el mismo folio²⁶ y el segundo viene precedido por el título *Manual ayn 1424*, de modo que dichos saltos parecen indicar la no realización de operaciones por Joan Gasull o la no anotación de las mismas.

El objetivo del Manual en este libro era el que habitualmente le correspondía, es decir, recoger aquellos hechos contables que provocaban un aumento de los créditos o los débitos en el negocio. Dichas anotaciones se apuntaban a medida que se iba produciendo, aunque no siempre siguiendo un criterio cronológico estricto. Probablemente la mecánica contable pasaba por hacer una primera anotación de diversas operaciones en hojas sueltas y sistematizarlas progresivamente en el Manual, lo que propiciaba una ordenación imperfecta pero sin grandes saltos cronológicos. En general, servían para realizar una primera anotación analítica, que después se trasladaba de forma más ordenada y sintética al Libro Mayor. En relación con este Libro Mayor, del cual no se conservan asientos, destacar que en las sociedades mercantiles su redacción iba a cargo del administrador de la empresa, que por la información que proporcionan los asientos y por la edad que en este momento debía tener el mercader, no parece que fuera Joan Gasull. Si esto es así, es posible que la redacción del Libro Mayor tampoco le correspondiera, sino que fuera realizada por otra persona, aunque ello dependería de las tareas que el mercader tuviera asignadas en esta compañía.

Los asientos de este volumen se estructuran mediante una anotación sucesiva, que siempre se introduce mediante las expresiones «Deu» (debe) y «Dec» (debo), estableciéndose así el principio de duplicidad de cuentas entre asientos acredores y deudores. Cada asiento relata la operación con un grado de detalle diverso. Entre la información que nunca falta se encuentra el sujeto al cual se refiere la operación, la fecha de la misma y el objeto de aquella. A veces también se encuentra la moneda original en qué se ha resuelto la transacción o los gastos complementarios que ha generado. Así, cuando se trata de mercancías se relatan las diferentes cosas: envases, transporte, corredurías... La suma de la misma se anota en el margen derecho del libro y siempre se expresa en una misma medida monetaria, las libras barcelonesas. Finalmente, al pie del folio, se indica, si es el caso, la

26. Fol. 5 v.

hoja del Libro Mayor a la cual se ha enviado el asiento. El principio de duplicidad implica que cada anotación que genera una deuda, ha de producir una anotación contraria mediante la cual ésta queda saldada, ya sea como creditor o como deudor, de modo que cada operación habría de generar un asiento «Deu» (el Debe) y otro asiento «Dec» (el Haber), pero ello no siempre se produce. Puede que esto se deba a que este registro sólo incluía una parte de las operaciones realizadas por la compañía, aquellas que le fueran encargadas a Joan Gasull y de las cuales tuviera que dar cuenta, de modo que registrara sólo los ingresos, gastos, envíos y recepciones de mercancías en que participaba, mientras que el registro completo de las operaciones se realizaba por parte del administrador en el Libro Mayor.

En l' ay 1423

Deg an Miquell Aymerich que, a 7 de march, li comprí 25 quintars de mel a raó de 17 sous 6 diners lo quintar e rebuí de fet 7 quintars e dues roves, les quals li paguí de fet e l' altra va a pagar axí com l'am trmeta al dit for e ti de seyal dos florins en hor en l'ay 1423 6 lliures 12 sous 5 diners

Deu en Miquel Aymerich que, a 7 de march, la doní en contans sis lliures doze sous e cinch diners, los quales són per 7 quintars 2 roves 13 lliures de me(l), que rebí d' el per resta de mayor cantitat que me n'a dar en 23..... 6 lliures 12 sous 5 diners

(ACB: *Llibre de comptes de Joan Gasull: 1423-1457*, fol. 2r.)

Es posible distinguir, además, dos series de cuentas distintas en este registro, probablemente también planificadas por el autor. En el primer cuaderno, las anotaciones se sitúan entre enero de 1423 y junio de 1424, mientras que en el segundo cuaderno, los asientos comienzan en mayo de 1424 y se extienden hasta julio del mismo año. Esta superposición cronológica se completa con un cambio en la secuencia de envíos de los asientos al Libro Mayor: si los primeros pasan a los folios del 3 al 9, los segundos pasan a las páginas del 27 al 31. Estos indicios de series de cuentas diferenciadas se refuerzan por la lectura de las mismas. Las primeras corresponden sobre todo a operaciones en que participan otros miembros de la compañía y que consisten en envíos y recepciones de mercancías, la venta de dichos envíos, algunos préstamos en metálico y operaciones menores. Las segundas, en cambio, recogen operaciones que generan una relación crediticia con el capital social de la compañía (denominado «Raó»), asientos trasladados desde el Libro de Compras y algunas ventas de mercancías obtenidas mediante la transformación de dichas compras (por ejemplo,

Joan Gasull compra anís verde y azúcar y vende anís «confitado»). Tal vez esta diferenciación sea casual, pero si no lo fuera, una explicación posible de la misma sería la voluntad de diferenciar entre las operaciones que realizaba en representación de la compañía de los movimientos en que también participaban otros factores o socios de la misma. Sea como sea, la diferente naturaleza de las operaciones nos permite comprender el papel que el mercader jugaba en la misma.

5.2. El *Libro de Compras* de 1424

Esta sección del libro abarca un conjunto de compras de mercancías realizadas por Joan Gasull en el año 1424. Los asientos se anotan correlativamente uno tras otro, introducidos en todos los casos, primero por la fecha de realización y después por la palabra «comprí» (compré). En ellos quedaba reflejado siempre el nombre del vendedor del producto, la cantidad vendida, la ejecución del pago, el coste neto y al pie, la hoja del Manual a dónde era traslado el asiento. En algunos casos también aparece el precio del producto y la unidad de medida. La reproducción de estas compra en el Manual se hacía prácticamente con las mismas palabras, pero introduciendo el principio de duplicidad: en el Debe se anotaba la entrada de mercancía y en el Haber su pago.

Ihesus

Divendres, a 12 de maig, comprí 42 lliures 6 onzes de cuquer d' en Arnau Paoner, a raó de 26 ll. carega. E fón coredor en Blasquo: 3 lliures.....	1 sou 6 diners
Més per coredures al dit coredor.....	1 sou 6 diners

Paguí.

Atràs al manual en carta 24.

(ACB: *Llibre de comptes de Joan Gasull: 1423-1457*, fol. 102r.)

A pesar de su nombre, el Libro de Compras no todas las operaciones anotadas pueden considerarse adquisiciones, de modo que resulta difícil establecer un criterio de distinción. El único hecho que se repite en general en los asientos conservados es que mientras aquellas compras anotadas en el Manual y no en el Libro de Compras forman parte de la circulación de mercancías con otros agentes de la compañía que las venden en otros lugares, las compras de este libro no generan otras operaciones por parte de Joan Gasull. De ahí que todo haga pensar que este conjunto de compras debía corresponderse con alguna de las actividades

que tenía encomendadas. Puede que eso implique la existencia de un libro de ventas que no se ha conservado o bien que el uso de las mismas fuera gestionado por otros miembros de la compañía. También observamos que entre las anotaciones restantes de esta época, no relacionadas con ninguno de los dos registros estructurados, aparecen unas ventas que podrían ser o no las únicas realizadas en este periodo, y unas compras que no se relacionan con este registro.

5.3. Valoración de contabilidad del periodo 1423-24

Los apuntes conservados de este periodo parecen, pues, aglutinar un registro bastante completo, que es el Manual, y otro que parece mucho más fragmentario o que sería muy secundario, que es el Libro de Compras. Es evidente, sin embargo, que dichos libros reflejan tan sólo una parte muy pequeña de la arquitectura contable de la Compañía, puesto que sabemos de la existencia de otros libros, particularmente el Libro Mayor. El modelo de registro del manual se asemeja al sistema utilizado en otros libros barceloneses, las denominadas cuentas de «expedición-mercancía», que eran también utilizadas en la contabilidad de los Mitjavila y de Joan de Torralba, donde lo que se persigue es recoger el coste de las compras y el resultado de las ventas o de determinar el estado de deuda o de crédito de los factores de una sociedad mercantil respecto al capital social. Por lo tanto, a pesar de la escasez de registros, apreciamos en esta parte los signos de una contabilidad medianamente desarrollada, tal vez cercana al modelo de contabilidad por partida doble, extremo éste que no puede determinarse en ningún caso por la falta de registros de contabilidad sintética. A favor de esta consideración se encontraría el probable respeto en el Libro Mayor del principio de duplicidad de cuentas, la reducción a única moneda de cálculo y la variedad de tipos de cuentas observados. Sin embargo, sin ese Libro Mayor o evidencias de mecanismos de regularización, ya sea una cuenta de Capital o una cuenta de Pérdidas y Ganancias, es imposible responder a esta cuestión.

6. EL PERIODO 1453-1458

El segundo periodo del libro reproduce una situación comercial completamente distinta, lo que supone un cambio en el tratamiento contable. En ningún asiento aparece referencia alguna a su participación en una sociedad mercantil, sino que el libro en este periodo reproduce la actividad de un mercader individual. Le corresponden, además, la mayor parte de los

asientos del libro, que se distribuyen a lo largo de 118 folios. Dichos folios permiten diferenciar entre tres grandes tipos de cuentas: un Libro de Compras, que abarca los folios 27v.-76v.; un Libro Mayor, que abarca los folios 8v.-9r., 20v.-22r., 77r.-100r.; 103r.-143r.; y un tercer conjunto de anotaciones contables de contenido variado, que difieren en sus características de los otros dos registros. A diferencia del periodo anterior, no aparecen citados otros registros contables, ni siquiera un Manual, hecho que constituye un indicio bastante sólido para evidenciar que en esta época el Manual no se utilizaba. Probablemente ello tenga que ver con criterios y necesidades distintas de gestión en cada periodo. En la época anterior Joan Gasull anotaba en el Manual las operaciones que él mismo realizaba, pero no parecía llevar el Libro Mayor. En esta ocasión los asientos denotan que él era el responsable del negocio y que por lo tanto redactaba el Libro Mayor. Así, la coincidencia en la misma persona de la administración y gestión del negocio podría hacer prescindible el Manual. Posiblemente el uso del Manual tenía más sentido para poner en común los diferentes libros de los gestores de una sociedad, que para hacer una anotación previa a su traslado al Mayor en un negocio personal.

Un detalle que nos llama la atención es que existe una gran desproporción entre las compras que se adquieren y las ventas que aparecen anotadas, lo que podría hacer pensar en la existencia de un libro de ventas o en algún tipo de registro parecido que no se ha conservado. Sin embargo, tratándose de la contabilidad de un único mercader, es posible que ésta se ajustase a los aspectos que dicho mercader tenía interés en reflejar y no a todos los aspectos teóricamente deseables para conocer la evolución de dicha actividad, como se exigiría en el caso de una sociedad. Además, sabemos que se llevaban otras cuentas paralelas, que bien podían ser registros estructurados o anotaciones sueltas: por ejemplo, en el folio 91r. aparece en el Haber un asiento, el sujeto del cual es Joan de Segovia, corredor de oreja, al cual se le pagan dos libras y dos sueldos por corredurías «segons mostra son cote» (según muestra su cuenta), aunque dicha cuenta no aparece en el libro.

6.1. El Libro de Compras de 1453-1457

El Libro de Compras es aparentemente un registro íntegro de compras realizadas entre diciembre de 1453 y diciembre de 1457. Los asientos presentan una estructura homogénea similar a la descrita para el periodo anterior. Se introducen por la palabra «comprí» (compré) y se anotan uno debajo del otro. Entre los datos que casi siempre aparecen se encuentra

la fecha, el nombre del vendedor, el producto, la cantidad vendida, el momento del pago y el coste neto. A menudo se menciona también el coste por unidad de producto y una descripción de las reducciones en el peso del producto que se han aplicado ante la existencia de taras. Más raramente, aparecen costes de corredurías. También, si es el caso, se anota si se ha pagado a través de una cuenta bancaria y también el folio del Libro Mayor a donde se ha trasladado el asiento. La secuencia cronológica no presenta grandes saltos en el tiempo, lo que induce a pensar que se debían anotar frecuentemente o que se trasladaban a él ordenadamente desde otros registros preparatorios. Su estructura física no indica tampoco saltos en las páginas o una presencia notable de espacios en blanco.

Comprí, a 8 de noembre, de Coloma 1 quintar pansa
blanca e negra per 24 s., 2 cofins figa negra per 6 s 1 lliur 10 sous
Pagui·ll de fet.

Comprí, a 16 de noembre 1457 de Lopis, 1 costal aroç,
a raó de 40 ll. la carega.

Pesa: 6 roves 15 lliures.

Tara: 5 ll. 2 lliures 2 sous 6 diners

Paguí al jove de Pere Marquet.

(ACB: Llibre de comptes de Joan Gasull: 1423-1457, fol. 75r.)

Un elemento a destacar del mismo es que las anotaciones no se limitan a la esfera comercial, sino que abarcan también la esfera doméstica. Conviven así compras destinadas a su posible transformación o comercialización, con otras orientadas a cubrir las necesidades familiares, particularmente diferentes tipos de adquisiciones vinculadas al aprovisionamiento alimentario, al vestuario y a otros objetos ostentosos, sin que sea posible diferenciar siempre la naturaleza de cada operación. En unos casos se especifica explícitamente que se trata de una compra para un miembro de la familia del mercader. En otros, el tipo de compra resulta difícilmente relacionable con gastos domésticos, mientras que también parece evidente que los asientos que posteriormente se envían al Libro Mayor son los que se asocian a su actividad comercial. Sin embargo, la mayor parte de los asientos reflejan operaciones con un objetivo incierto aunque abarquen gastos relevantes. Es el caso por ejemplo de las cuantiosas operaciones de compra de pasas e higos, que suman cantidades considerables tanto en asientos como en dinero, pero no aparecen luego enviadas al Libro Mayor, como sería propio de una operación comercial, siendo a pesar de todo excesivas como para relacionarlas exclusivamente con el consumo doméstico.

Así las cosas, se puede caracterizar el Libro de Compras como compuesto por una contabilidad analítica enfocada a describir de una manera detallada las operaciones de compra. ¿Pero hasta qué punto es una contabilidad preparatoria o complementaria del Libro Mayor? Para responder a esta cuestión, pasamos a analizarlo.

6.2. El *Libro Mayor*

En general, cuando se estudia un Libro Mayor se espera dar con la clave de un sistema contable, en la medida que en principio debería incluir la síntesis de las cuentas analíticas de una actividad. Ahora bien, en el caso de una contabilidad desligada del marco societario, parece que se imponen formas de anotación más flexibles, donde el papel de cada libro puede ser diferente de lo que generalmente se espera. Éste es el caso de este registro contable.

Su primera peculiaridad viene dada por el espacio que ocupa. En lugar de ocupar todo un libro, se extiende sólo sobre una parte de nuestro volumen, pero además, parece haberse realizado aprovechando espacios en blanco del mismo. De ahí que el comienzo del Libro Mayor tenga lugar en el folio 103, el tercero del quinto cuaderno, justo después de dos folios correspondientes a 1424. Tampoco es fácil determinar dónde finaliza. A pesar de observarse una cierta heterogeneidad en la forma de anotar las cuentas, éstas mantienen una gran uniformidad hasta los últimos siete folios. A partir de éstos, se vuelven muy variadas y algunas dejan de adoptar la forma de cuenta, por lo que podemos considerar que no forman parte del mismo. Sí que consideramos parte del Libro Mayor otros folios anteriores al 103. Así, si en el folio 77r. acaba el Libro de Compras, tras él aparecen trece folios en blanco y posteriormente hay una serie de asientos que representan una continuidad exacta de los situados al final del libro. En efecto, en ellos continúan algunas cuentas abiertas a terceras personas y otros asientos cronológicamente posteriores. También tienen unas características similares, continuidad cronológica y contable y un estilo similar unas cuentas anotadas en los folios 8, 9 y 21, por lo cual las consideramos también parte del Libro Mayor.

De lo anterior deducimos que el orden de estos registros del Libro Mayor dispersos en el libro editado obedecen claramente a una planificación inicial, realizada al inicio del presente periodo, según la cual el autor reservó al mismo el quinto cuaderno y, al no ocuparse los cuadernos anteriores, utilizó hojas que no habían sido rellenadas con otros registros, por ejemplo aquéllas que podían sobrar del Libro de Compras. Además, sabemos

que este Libro Mayor fue continuado en otro libro que seguiría una pauta similar. Se habla de otro Libro Mayor al cual se han trasladado las cuentas de un corredor de oreja, Joan de Segovia,²⁷ y que ocuparían el segundo folio del mismo. Dichas cuentas no habían sido ni igualadas ni cerradas, de modo que es en aquél donde se procedería a su cierre. Lo mismo sucede con una cuenta con un cliente comprador de paños, Andreu Casanovas.²⁸

Desde un punto de vista formal, sus características están alejadas de los modelos más desarrollados de contabilidad medieval y se asemejan a las del *Llibre de deutes, trameses i rebudes de Jaume de Mitjavila*, lo cual es lógico, considerando que la actividad de ambos mercaderes es individual. De ahí que ambos opten por aplicar un sistema de partida simple, aunque se realice la confrontación de las anotaciones, que aparecen igualadas. Además las tipologías de los asientos son siempre de cuentas personales, indicadas por las expresiones «Deu» (Debe), a la izquierda, y «És degut» (Es debido), a la derecha. Esta doble columna se genera usando el verso del folio como columna izquierda y el recto del folio, como columna derecha, como puede apreciarse en el siguiente fragmento:

[fol. 106 v.]

Ihesus

1454

Raffael Holler, mercader, deu que, a 23 de març, 1454 li dix per mi en Tomàs Desmàs, cambiador, 3 lliures 8 sous. Apar en son compte en cartes 105.....	3 lliures 8 sous
Jacme Pertusa, mercader, deu que, a 23 de març, li dix per mi en Tomàs Desmàs, cambiador, 1 lliura 3 sous 6 diners. Apar en son compte en cartes 105.....	1 lliura 3 sous. 6 diners
Deu que a 27 de març li dix en Tomàs Desmàs, cam- biador, 1 lliura 12 sous 6 diners	1 lliura 12 sous 6 diners
Johan Ribas deu que, a 4 de maig, li dix per mi Pere Ponç, cambiador, 1 lliura 17 sous 10 diners	1 lliura 17 sous 10 diners
Item mes, dit jorn li doni de contans 15 sous 2 diners	15 sous 2 diners

[fol. 107]

Ihesus

1454

És li degut, a 16 de març, per 1 càrega aroç. Apar al libre de compres en carta 32	3 lliura 8 sous
---	-----------------

27. Fol. 90 v.-91 r.

28. Fol. 137 v.-138 r.

És li degut, a 21 de març 1454, per forment. Apar al libre de les compres en cartes 32	1 lliura 3 sous 6 diners
És li degut que, a 16 de març, li comprí 1 gera d' oli que fonch 15 quartans, a raó de 2 s. 2 d. lo quortà	1 lliura 12 sous 2 diners
És li degut per 1 saqua d' avellanes per 2 ll. 13 s.	2 lliura 13 sous

(ACB: *Llibre de comptes de Joan Gasull: 1423-1457*, fol. 106 v.- 107 r.)

Cuando de lo que se trata es de reflejar la adquisición de una mercancía, Joan Gasull anota en el Debe el pago y en el Haber la mercancía; si se trata de una venta, procede a la inversa. Ello permite equilibrar los resultados de ambas columnas. Los asientos especifican también el otro operador, la mercancía, la fecha, su valor y en algunos casos se incluye información analítica de la operación, como la cantidad vendida, reducciones en el peso por taras, gastos de correduría, etcétera. También es posible, como puede observarse en el ejemplo anterior, que en algunos casos la igualación exija varios asientos, por ejemplo cuando una adquisición se paga en dos momentos diferentes, lo cual implicaría dos anotaciones de pago que sumasen el mismo valor que el declarado en el asiento de la mercancía.

En ocasiones, estas cuentas abarcan numerosas operaciones entre Joan Gasull y otro sujeto, hasta que se liquidan sus deudas con el pago de la diferencia a quien le corresponde y se anota dicha liquidación mediante una cuenta de cierre. Estas situaciones en que la igualación de los asientos se produce tras varios asientos a uno o a los dos lados, a menudo tienen como protagonistas a cambiadores o a la *Taula de Canvi de Barcelona* (Mesa de Cambio), caso en el cual las cuentas se suceden incluso en diversas páginas. De este modo en el Debe se anotan los ingresos en cuentas bancarias de Joan Gasull, realizados por él o en beneficio suyo, y en el Haber quedan los pagos realizados con ese dinero. En estas cuentas de varias páginas, Joan Gasull calcula la diferencia entre el valor de cada sucesión de pagos y cobros, extrae la diferencia, la anota al pie de la columna que presenta la diferencia a su favor como si se tratase de una anotación separada y, al comenzar la siguiente página, anota la diferencia en el mismo lado como si fuera un asiento que encabeza la página. Ello es un síntoma positivo de madurez y eficiencia en las prácticas contables, ya que a través del principio de duplicidad se establece la deuda existente.

Lo mismo sucede cuando se realizan relaciones de envíos y recepciones de mercancías. Las cuentas se extienden a lo largo de diversas páginas hasta que se cierran. Su estructura consiste en anotar en el Debe las mercancías enviadas a un sujeto determinado y en el Haber las mercancías recibidas de aquel sujeto. También pueden incluir pagos en metálico que se van anotando en el lado de la persona que lo realiza (a la derecha si los realiza Joan

Gasull, a la izquierda si los realiza el otro sujeto). Finalmente, como en el caso anterior, se acaba calculando la diferencia traspasándola a la siguiente página y haciendo normalmente la clausura de las cuentas fuera de la columna de los asientos.²⁹ Otra modalidad de registro detectada es la salida regular de ventas, como en el caso de unas cuentas abiertas a Pere Aguilar.³⁰ Se recogían regularmente las ventas realizadas a este individuo y se anotaban en un folio, a la derecha del cual se ponían los descargos por otras operaciones efectuadas con él o por los pagos que iba haciendo.

La colocación de los asientos en una página determinada responde en todos los casos a una cierta ordenación de la información. El número de asientos que se incluían en una misma página dependía en los casos citados tanto del número de operaciones hechas como del establecimiento de una separación cronológica aproximada o de la frecuencia con que se cerraban las cuentas con los sujetos implicados. En los casos en que las cuentas ocupaban más de un folio, las páginas se dedicaban exclusivamente a ellos. En cambio, si se trataba de cuentas con uno o dos asientos, los folios presentan normalmente a diversos sujetos.

A pesar de la tendencia dominante a igualar sistemáticamente los asientos, hay algunas cuentas que no aparecen igualadas. Una razón de ello es que dicha deuda no fuera pagada. Otras veces pueden darse errores en la anotación, de modo que no cuadra la información de las dos columnas. Y otras porque no se realiza un seguimiento lo bastante detallado de las operaciones. Al fin y al cabo nos encontramos ante un modelo de contabilidad en el que preocupan más los gastos efectuados que los pagos. Tampoco hay, como habíamos avanzado, un traslado sistemático de las operaciones del Libro de Compras al Libro Mayor. En cambio, sí que parece advertirse con claridad la naturaleza comercial de todas las cuentas que se trasladan desde aquél, liberando al Libro Mayor del componente doméstico del Libro de Compras, sin que ello permita afirmar que todo lo que no se traslada a este libro se corresponda con una compra doméstica.

6.3. Valoración de contabilidad del periodo 1453-58

Como avanzábamos, en este periodo asistimos a una transformación de la técnica contable de Joan Gasull. Se perciben por un lado unos elementos de continuidad, que se manifiestan en coincidencias en cuanto a las formas

29. Algunos ejemplos en los fols. 110v.-111r.; 116v.-117r.; 127v.-128r.; 128v.-129r.; 132v.-133r.; 136v.-137r.; 140v.-141r.; 92v.-95r.

30. Fols. 112v.-113r.; 126v.-127r.; 139v.-140r.

de anotación seguidas en los dos periodos, en la redacción de un Libro de Compras, en la información que los asientos recogen. Por otro lado, el tipo concreto de actividad explica las diferencias, ya que en este caso Joan Gasull no opera en una sociedad mercantil y la práctica contable sufre variaciones en la medida que la magnitud y características del negocio cambian. Así, el sistema contable se simplifica. Parece que los libros intermedios se reducen. Las anotaciones de traslado al Libro Mayor muestran que ningún Manual sirve de puente entre aquél y un libro preparatorio como el Libro de Compras, mientras que tampoco aparecen referencias a otros libros. Tiende a evidenciarse que la diversidad de libros era más una necesidad de las sociedades mercantiles que de los mercaderes individuales.

Por otro lado, el objetivo fundamental de esta contabilidad era realizar un registro que permitiera seguir todas las operaciones que se iban haciendo y de las mercancías en circulación, más allá de otros objetivos que hubieran requerido una contabilidad más desarrollada. Los dos libros del periodo, por el contrario, compondrían la práctica totalidad de una contabilidad poco preocupada por los capitales invertidos o por controlar el beneficio de las operaciones que se iban realizando. Nos encontramos, pues, ante un modelo de contabilidad bastante simple, útil para el seguimiento de operaciones en curso y para controlar los resultados de las operaciones realizadas, pero alejado de la sofisticación de los modelos de contabilidad por partida doble.

También resultan ampliamente remarcables los signos de contabilidad madura que aparecen en este libro y que sería imposible apreciar en un registro contable de vocación estrictamente analítica. En el Libro Mayor podemos ver que el principio de duplicidad se aplica con criterio para evidenciar la relación deudora con otros operadores. Este libro presenta además criterios de estructuración de la información evidentes, no sólo por el recurso a generar un modelo de doble columna aprovechando las dos caras del folio, sino también porque los asientos aparecen confrontados físicamente, asegurando que los asientos del Debe aparezcan al lado de los correspondientes del Haber. Por lo tanto, estamos ante un registro bien planificado y gestionado ordenadamente, aunque con las imperfecciones propias de los registros de la época y alejadas de la perfección en cuanto a la igualación de los sistemas de contabilidad financiera modernos.

7. OBSERVACIONES FINALES

Tras el análisis realizado encontramos en el volumen de Joan Gasull unos modelos de técnicas contables similares a los analizados en otros libros barceloneses pero, especialmente en el segundo periodo, más simplificadas

y alejadas de las condiciones de una contabilidad por partida doble. Ello es un síntoma de la generalización de ciertos sistemas contables de características similares entre grandes o pequeños mercaderes y un testimonio de la evolución cultural de dichos grupos sociales. Sin que se pueda hablar de una modalidad propiamente barcelonesa o mediterránea de realizar la contabilidad comercial, sí que surgen unas pautas compartidas que homogenizan este aspecto de las prácticas comerciales dentro de la heterogeneidad natural que las características de cada negocio produce. También parece evidente que el disponer de conocimientos contables, más o menos maduros, se había convertido en una necesidad para la gestión de las actividades comerciales de los barceloneses.

Hay que insistir, sin embargo, en las características de heterogeneidad y adaptabilidad. Las prácticas contables barcelonesas son heterogéneas porque las circunstancias de los negocios también lo son y factores como el tipo de actividad específica de cada mercader y la estructura individual o social de la misma generaban necesidades distintas. Y resulta interesante comprobar que este mismo mercader, en función de esas diferencias, adopta metodologías contables distintas. De ahí que también debamos hablar de adaptabilidad de las técnicas contables de los mercaderes, de su capacidad para aplicar los conocimientos a las necesidades de cada momento, introduciendo sólo aquellas técnicas que necesitaban. Por lo tanto, del mismo modo que no podemos dar por supuesto que todos los mercaderes dominaban las técnicas contables, tampoco hemos de suponer que los libros que se han conservado muestran sus máximas capacidades. Por el contrario, esos libros son tanto una muestra de sus conocimientos como de una aplicación racional y no más allá de lo necesario de los mismos. Y esos conocimientos, una muestra del nivel cultural de los mercaderes barceloneses.

Otro elemento que se hace evidente es la capacidad explicativa que el libro ofrece de la actividad del mercader. A través de un mero análisis del sistema contable somos capaces de identificar dos modelos de actividad completamente distintos en los periodos analizados, siendo el primero el de un joven integrado en una compañía mercantil que no parece ocupar funciones de administrador, y el segundo el de un mercader individual, que opera en un marco no societario y realiza movimientos comerciales poco importantes, los cuales no podrían sin embargo ser analizados completamente porque el libro prácticamente no recoge el ciclo completo de las mercancías que se adquieren. Sea como sea, la utilidad de esta fuente documental para el análisis económico y comercial queda fuera de toda duda.

A partir de este punto, pues, resulta posible proceder a un estudio económico de la actividad del mercader, centrado en los contenidos de la actividad, que por razones de espacio ya no tiene cabida en el marco de este artículo y que intentaremos aportar en una ocasión posterior.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CÁCERES NEVOT, Juanjo, 2000, «Contabilidad en la Barcelona medieval», *Historia* 16, 295, pp. 14-31.
- 2003, «El llibre de comptes de Guillem Fagaló, paraire, un testimoni de la comptabilitat dels menestrals barcelonins en el segle XIV». En: *El món urbà a la Corona d'Aragó del 1137 als decrets de Nova Planta. XVII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó*, Barcelona-Lleida, 7-12 de setembre del 2000, Barcelona, Universitat de Barcelona, vol. 1, pp. 291-298.
- CARRÈRE, Claude, 1976, *Barcelona, 1380-1462. Un centre econòmic en època de crisi*. Barcelona, Curial, 2 vols., pp. 142-150.
- COLESANTI, Gemma Teresa, 2008, *Una mujer de negocios catalana en la Sicilia del siglo XV: Caterina Lull i Sabastida. Estudio y edición de su Libro Maestro 1472-1479*. Barcelona, CSIC.
- CONDE DELGADO DE MOLINA, Rafael, 1985, «Las actividades y operaciones de la banca barcelonesa trecentista de Pere Descaus y Andreu Olivella», *Revista española de financiación y contabilidad*, XVII, n.º 55 (enero-abril 1985), pp. 115-180.
- CRUSSELLES GÓMEZ, Enrique, 2007, *Los comerciantes valencianos del siglo XV y sus libros de cuentas*. Castelló: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- DE LA FUENTE, Isabel, 1997, «La producció d'un argenter barceloní a través del seu llibre de comptabilitat: Miquel Bofill (1450-1460)», *D'Art*, 23, pp. 207-229.
- DEL TREPPO, Mario, 1976, *Els mercaders catalans i l'expansió de la Corona Catalanoaragonesa*. Barcelona, Curial.
- DURAN I DUELT, Daniel, 2002, *El manual del viatge fet per Berenguer Benet a Romania, 1341-1342*. Barcelona, CSIC.
- HERNÁNDEZ ESTEVE, Esteban, 2005, «Reflexiones sobre la naturaleza y los orígenes de la contabilidad por partida doble», *Pecunia*, 1, pp. 92-124.
- FELIU, Gaspar y RIERA, Antoni, 1992, «Activitats econòmiques». En Jaume Sobrequés, dir., *Història de Barcelona. III. La ciutat consolidada (ss.XIV-XV)*, Barcelona, Base, pp. 238-240.
- HURTADO, Víctor, 1985, *Un llibre de compres de la companyia Mitjavía (1334-1342)*, Memoria de llicenciatura, Departament d'Història Medieval/Universitat de Barcelona.
- 1989, «Els Mitjavía: una família de mercaders catalans (1334-1470). Evolució en el concepte de negoci mercantil», *XII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó. Comunicacions I: El regne privatiu de Mallorca i la Mediterrània (Primera part)*, Palma de Mallorca, IEB, pp. 205-216.
- HURTADO, Víctor, 2005, *Llibre de deutes, trameses i rebudes de Jaume de Mitjavía i Companyia (1345-1370)*. Barcelona, CSIC.
- MADURELL I MARIMON, Josep Maria, 1966, «Contabilidad de una compañía mercantil trecentista barcelonesa (1334-1342)», *Anuario de Historia del Derecho Español*, 36, pp. 457-546.

- MARSÀ VILÀ, María, 1977, *Algunos elementos para el estudio de las relaciones comerciales entre Cagliari y Barcelona en la primera mitad del siglo XIV (Llibre de compres i vendes de Johan Benet. Càller 1332-1338)*. Memoria de licenciatura, Departament d'Història Medieval/Universitat de Barcelona.
- MELIS, Federigo, 1950, *Storia della ragioneria: contributo alla conoscenza e interpretazione delle fonti più significative della storia economica*. Bologna, Zuffi.
- 1962, *Aspetti della vita economica medievale. Studi nell'archivio Datini di Prato*. Siena, Monte dei Paschi.
- 1972, *Documenti per la storia economica dei secoli XII-XVI*. Firenze, Istituto internazionale di storia economica F. Datini, pp. 49-50.
- PLANA I BORRÀS, Josep, 1983, *Comerç d'espècies a Catalunya a mitjans del segle XIV, segons «El llibre de compres e vendes del viatge a Xipre de Johan Benet», 1343*. Memòria de licenciatura, Departament d'Història Medieval/Universitat de Barcelona.
- ROOVER, Raymond de, 1937, «Aux origines d'une technique intellectuelle: la formation et l'expansion de la comptabilité à partie double (I)», *Anales d'Histoire Economique et Sociale*, 44 (mars 1937), pp. 171-193 y (II), *Anales d'Histoire Economique et Sociale*, 45 (mai 1937), pp. 270-298.
- USHER, Abbot F., 1967, *The Early History of Deposit Banking in Mediterranean Europe. Part II: Banking in Catalonia (1240-1723)*. New York.
- VARELA-RODRÍGUEZ, Elisa, 1985, *Estudio del libro de cuentas de Jaume Tarascó, 1334-1338. Algunos aspectos del comercio marítimo*. Memoria de licenciatura, Departament d'Història Medieval/Universitat de Barcelona. Barcelona.
- 1995, *El control de los bienes: los libros de cuentas de los mercaderes Tarascó (1334-1346)*. Tesis doctoral dactilografiada, Departament d'Història Medieval, Paleografia i Diplomàtica/Universitat de Barcelona, Barcelona.
- VELA I AULESA, Carles, 2003, *L'obrador d'un apotecari medieval segons el Llibre de comptes de Francesc Canes (Barcelona, 1378-1381)*. Barcelona, CSIC.
- YAMEY, Basil S., 1991, «Bookkeeping and Accounts». En *L'impresa. Industria, commercio, banca. Secc. XIII-XVIII. Atti dell Settimane di Studi e altre Convegni*, 22, Firenze, Istituto Datini, pp. 164-178.

